

“EL PRIMER VIAJE”

*“Paso a paso, no importa el ritmo,
mientras no te detengas”*

Llevaba casi toda noche dándose vueltas en la cama y ante la imposibilidad evidente de conciliar el sueño decidió levantarse para distraer los recuerdos difusos que llegaban como visitas inoportunas e inesperadas ante la inminente llegada de los días más importantes de su existencia.

Realizó un gesto con la mano derecha y la pulcra habitación cobró vida con una suave y serena voz que le ofreció una dosis de medicación para nivelar artificialmente su estado antes de ejecutar la orden. Sofía, aún reticente a estos métodos, rechazó esta alternativa y el cubículo habitacional se transformó rápidamente en una sala de meditación, incluyendo música y un suave aroma, generados especialmente para la relajación. Este aroma le recordaba un pasado lejano cerca del mar y el campo en un lugar que ya no existía en la geografía terrestre.

Camino hasta el medio de la habitación dejando caer su cuerpo con un suave movimiento quedó en posición de loto, con el fin de tranquilizar sus pensamientos y darle un orden a esta emotividad que iba creciendo cada vez más, la cual podía reconocer pero no comprender aún de donde venía todo esto. Tenía tan sólo 33 años, pero la edad para ella siempre había sido un dato anecdótico, por las

múltiples experiencias a las cuales se había tenido que enfrentar desde una edad muy temprana. Episodios, para alguien normal, demasiado traumáticos que ella logro superar a punta de voluntad, esfuerzo y alegría, pero que sin embargo habían quedados alojados en un rincón escondido de su corazón, donde albergaba la pena, el llanto y el dolor, los cuales le ayudaron a aprender de las experiencias y esto le daba fuerza cuando las cosas no resultaban como tenían que ser.

Como si fuese una sinopsis, fueron pasando distintas escenas de todo tipo, con pasajes casi olvidados de su infancia donde imperaban los cuidados de su madre, el sol desafiante del desierto más árido del mundo (en ese entonces), las personas que la rodearon y el verdadero motivo por el cual debió tomar la decisión que la embarcaría en su primer gran viaje, cuando tenía 20 años menos y aún era una pequeña niña.

A los 13 años decidió salir de su pueblo natal en Atacama, para probar suerte en la capital de Santiago, la aventura de su vida, al norte de un país al que antes del cataclismo mundial llamaban Chile. Después de pasar por una serie de eventos infortunados que marcaban a fuego su aparente destino, Sofía se tuvo que hacer cargo de si misma y se fue dando cuenta de lo diferente que era con respecto a sus pares. Desde pequeña destacó por su gran inteligencia y carisma, era la hija de un matrimonio marcado con la muerte, ya que a los pocos días de nacer, su padre sufrió un accidente fatal en la mina donde trabajaba en precarias condiciones, desde ese momento la niña crecería solo con su madre, la cual la llevaba a todas partes con ella, convirtiéndose en su refugio y motivo de existencia. Su madre siempre le decía que las dos saldrían adelante, que trabajando con honestidad y virtud se podría llegar a cualquier parte, hasta creyó escucharla al lado suyo cuando recordó la frase que siempre le decía:

*“Paso a paso, no importa el ritmo,
mientras no te detengas”*

Lo que Sofía entendió mucho después, es que esa frase su madre se la decía asimismo para no desfallecer de cansancio, ya que tenía dos trabajos para poder subsistir junto a su hija, es así como por las mañanas, luego de ir a dejar a su hija al colegio se dirigía a un restaurant donde era la mesera y luego de pasar a buscar a la niña debía ir a casa del Sr. Longroña, donde la Sra. Morel, la dueña de la casa, la requería para algunas labores como lavar o planchar o hacer aseo.

A medida que fue creciendo se iba dando cuenta del trabajo que realizaba su madre, entonces, ayudaba en todo lo que podía en los quehaceres de la casa del Sr. Longroña o entretenía a la Sra. Morel para que dejara descansar un poco a su madre.

El color de la habitación cambio y nuevamente sonó una suave alarma, despertándola de los recuerdos y la nostalgia de esos primeros. Dejó el camino por el pasado y se acordó de las importantes horas que venían en su presente. Decidió tomar un baño para dejar tranquilo a los fantasmas. Se levantó y presionó algo en la pared, lo que activo la puerta de la sala de baño y programo en modo ducha activa, mientras aparecían pequeños chorros de una especie de vapor a distintas intensidades y lugares, los recuerdos de su infancia volvieron.

La Sra. Morel siempre fue muy amable con ella y le gustaba charlar pero recordó que cuando llegaba el Sr. Longroña, el cual era su marido y patrón de casi todo el pueblo, el semblante se le ensombrecía y sus ojos reflejaban un miedo profundo.

Al ver claramente el rostro de la Sra. Morel cuando cambiaba el semblante, Sofía sintió un escalofríos por todo el cuerpo, lo que le hizo salir de la ducha sin secarse y se fue a tirar al ergosillon para seguir con sus recuerdos, ya que comprendió que para disfrutar de este nuevo desafío, tendría que completar el puzzle de su vida y así integrar por completo su misión personal en el nuevo destino que iba a emprender en un par de días más.

Mientras se tendía en el ergosillon, se sorprendió diciéndose en voz alta:

- Estas para grandes cosas

Que era la frase que, primero su madre y luego la Sra. Morel, le decían constantemente y se preguntaba si a esto era lo que se referían.

Entonces en un salto caprichoso de la memoria, los recuerdos la llevaron al que fue uno de los días más tristes de toda su vida. Tenía 9 años cuando su madre fue arrollada en la acera, por un automóvil que iba descontrolado en un evidente exceso de velocidad, donde el conductor del vehículo se dio a la fuga, siguiendo su carrera sin preocuparse ni por un momento del humano al cual había arrollado.

Todos los que vieron pasar el auto, sabían que el hijo del Sr. Longroña iba al volante, manejado por las drogas y el alcohol, pero en el reporte policial no había testigos, por ende se archivó como un accidente de tránsito con víctima fatal y conductor desconocido.

Sofía al enterarse del accidente, corrió a ver a su madre, pero la ambulancia ya se la había llevado, entonces, sumergida en un estado desconocido, fue a refugiarse al escondite que tenía cuando quería estar sola, Un lugar en medio de la pampa donde refugiarse a veces, cuando las cosas no iban muy bien. Allí lloró como nunca antes había llorado, luego pateó, gritó y de nuevo lloró inconsolablemente hasta quedarse dormida, pero al despertar a parte de la pena que sentía le bajo un miedo gigante, un entendimiento forzado de que estaba sola en el mundo y la decisión personal de que no iba a ir a uno de esos centros del estado de los que tanto hablaban en las noticias, en donde los niños eran tratados como animales y aprendían a ser delincuentes.

Con la convicción certera de que ella no iba a ser una de esos niños maltratados o abandonados por el estado decidió trazar las primeras líneas de un nuevo plan y abatida por el hambre y el creciente frío se dirigió a la casa de la Sra. Morel.

Estaba comenzando la tarde, por ende el caballero no se encontraría en casa, para cerciorarse de que no la encontraran entro por la puerta de servicio que era la que siempre usaba con su madre y se dirigió a la cocina. Allí encontró a la Sra. Morel llorando desconsoladamente, estaba con evidentes signos de haber sido golpeada recientemente, al ver a la niña se quedó mirándola como si estuviese

viendo a un alma en pena. Luego de unos momentos reaccionó y la abrazó con todas sus fuerzas, Sofía al sentir el calor y el dolor de aquel ser que estaba sufriendo casi lo mismo que ella, le correspondió el abrazo y juntas lloraron, acompañando el llanto de dolor con una cierta alegría de encontrar complicidad.

Entre lágrimas, Sofía le preguntó si podía prestarle un lugar donde quedarse y darle trabajo para comer, la Sra. Morel le dijo que ella la iba a cuidar, de que no se la llevaran y que no le pasara nada.

Fue así como la señora le habilitó una bodega y diariamente le iba asignando distintas labores en el hogar junto con tareas escolares que la niña debía desarrollar para potenciar su inteligencia, porque como decía siempre: *“Ante una mente como la de esta chica, es un pecado no hacer nada”*, le facilitó el alimento y de vez en cuando le pasaba un dinero por el trabajo iba realizando.

Luego de un tiempo y gracias a la ayuda de la Sra. Morel, Sofía fue entendiendo como funcionaba el mundo adulto. Comprendió que debía ser muy cuidadosa con algunas situaciones y también que tenía que elaborar un plan para salir pronto de allí porque podían llevársela a uno de esos lugares o podía encontrarla el Sr. Longroña, del cual la señora le había pedido que se ocultara completamente mientras estuviese en la casa.

Entre suspiros y abandonada completamente en sus recuerdos pasaron rápidamente los 3 años que estuvo bajo el cuidado y la protección de la Sra. Morel, hasta aquel día cuando el Sr. Longroña llegó a la casa, mucho antes de su hora habitual, gritando y pateando todo a su alrededor.

- DONDE ESTÁ LA CRÍA!

Gritaba y luego balbuceaba algo inentendible mientras avanzaba rápidamente a la cocina, sin darles tiempo para salir o refugiarse la Sra. Morel cambió su actitud sumisa y con una furia desconocida toma uno de los sartenes donde estaban preparando la comida y se para frente a Sofía para defenderla.

- A LA NIÑA NO ME LA TOCAS!

Rugió con una mezcla de desafío y miedo, ante la presencia de aquel hombre del cual había estado sometida durante tanto tiempo, el cual le había causado tanto daño, por el cual no había podido tener sus propios hijos. La rabia contenida por años se soltó en ese preciso instante, donde ya no importaba nada, el día del temido enfrentamiento había llegado, el día en el que sabía que uno de los dos debía morir para que el otro pudiese seguir viviendo. En ese preciso instante decidió que ella no sería la que perdería esta vez, porque si él salía con la suya le haría daño a Sofía y no podía permitir que eso ocurriese por el cariño que le había tomado a la niña y las esperanzas de un mejor futuro que había logrado ver en ella. Movida con una fuerza impresionante le pegó con la sartén a su marido, arrojándolo al suelo como un saco de papas. Entonces dio vuelta hacia la niña y le dijo que tenía que irse, fue corriendo hacia el mueble del extremo y de allí sacó un tarro de lata el cual le pasó a la niña.

- *Esto es para ti, te lo había estado guardando. Vete a Santiago, allí te esperaran... Vete ahora*

Justo en ese momento, cuando Sofía estaba reaccionando ante la escena, el Sr. Longroña comienza a salir de su estado de aturdimiento. Entonces emprende la carrera hacia lo que había su bodega, toma su mochila con unas pocas cosas y emprende el camino hacia el terminal.

Una vez lejos de la casa abrió el tarro, donde encontró dinero suficiente para subsistir un tiempo y un papel con un nombre y dirección anotados. De inmediato compro el primer pasaje a Santiago, confiando sólo en su buena fortuna y en los ángeles que la habían estado cuidando siempre. Se dio cuenta que el bus partiría enseguida. Se dirigió al andén, abordó y fue asiento designado, aparentando absoluta calma y tranquilidad. Ya en su asiento se acomodó, abrazó su mochila y recién pudo procesar todo lo que había pasado.

Comprendió a sus 13 años que se sentía lanzarse a aventuras desconocidas, a destinos inciertos, a un camino propio. No sabía lo que le esperaba tan lejos de donde había nacido, pero sí sabía que iba a tener que aprovecharlo al máximo.

Con una nueva sensación de paz y tranquilidad, miró desde lejos las piezas que había juntado de su infancia, donde había trazado las primeras líneas de su increíble destino.

La habitación cambia el color y la temperatura, la voz le indica que ya es hora de vestirse para el desayuno oficial. Sofía abre lentamente los ojos, se incorpora, gira su brazo derecho y del muro se abrió una gaveta con su uniforme, en el cual se podía apreciar claramente:

ASTROCAPITAN

S. ARAYA RIVERA

TRIP-ARCA VVEARTH

09/2037

Mientras se viste va pensando en todo lo que tuvo que pasar para llegar hasta allí y de cómo eso la llevo a ser aceptada en la selecta tripulación de la Nave Arca en la misión primer viaje al Planeta VVEarth, descubierto hace sólo una década y que sorprendió a la comunidad científica al comprobar mediante satélites, muestras y análisis droides que era perfectamente habitable, como en la época limpia del planeta tierra.

Esta vez la aventura sería similar a la de 20 años atrás, con la diferencia que esta vez iba por nuevos horizontes para la humanidad, hacia este planeta que como si fuera arte de magia, apareció de forma paralela a la tierra, a la misma distancia en la que se encuentra Marte. Acontecimiento que fue ocultado durante años, hasta que se filtraron a la web, imágenes y una video del increíble evento estelar, donde se veía cómo casi al lado de nuestro planeta aparecía desde una aparente nada, ante ojo inexperto, un agujero negro por unos segundos, en los cuales literalmente escupía un nuevo planeta gemelo, pero con un solo continente.

La mayoría no se dio cuenta, ya que se le hizo pasar como una nueva película de ciencia ficción, mientras les daba el tiempo suficiente para estudiarlo e inventar una explicación más coherente.

